

LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA EN LAS ESCUELAS RURALES DEL MUNICIPIO TRUJILLO DEL ESTADO TRUJILLO – VENEZUELA

THE PROMOTION OF READING IN RURAL SCHOOLS IN TRUJILLO MUNICIPALITY OF TRUJILLO STATE - VENEZUELA

Rosales Viloria, Mariely¹

Universidad de Los Andes, Núcleo “Rafael Rangel” Trujillo, Venezuela

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo describir la promoción de la lectura que realizan los docentes con los niños y niñas de Educación Primaria en la zona rural del Municipio Trujillo del Estado Trujillo. Es una investigación cuantitativa, descriptiva de campo, se realizó con treinta (30) docentes en el año escolar 2015-2016. Se aplicó una entrevista semi-estructurada y tres observaciones simples. Entre los resultados encontramos: el docente asume la lectura como una actividad para desarrollarla dentro de la escuela, como parte de la tarea escolar. Se promueve la lectura con mayor efectividad en 1er, 2do y 3er grado de Educación Primaria. El docente motiva a los niños propiciando el contacto con el material de lectura, realzando las experiencias de los niños al leer. El material que mayormente utilizan es: lecturas recreativas, la Colección Bicentenario y el libro de lectura. La promoción de la lectura se limita a verla como una actividad que desarrollan según el propósito establecido en el programa curricular.

Palabras clave: Promoción, lectura, Educación Primaria, escuelas rurales.

Summary

The present article aims to describe the promotion of reading that teachers do with children of Primary Education in the rural area of Trujillo Municipality of Trujillo State. It is a quantitative, descriptive field research, carried out with thirty (30) teachers in the school year 2015-2016. A semi-structured interview and three simple observations were applied. Among the results we find: the teacher assumes reading as an activity to develop it within the school, as part of the school task. Reading is promoted with greater effectiveness in 1st, 2nd and 3rd grade of Primary Education. The teacher motivates the children by making contact with the reading material, enhancing children's experiences in reading. The material they use most is recreational readings, the Bicentennial Collection and the reading book. The promotion of reading is limited to seeing it as an activity they develop according to the purpose established in the curriculum.

Key words: Promotion, reading, Primary Education, rural schools.

Recibido: 16/02/2017- **Aprobado:** 29/06/2017

¹ Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora en el Departamento de Ciencias Pedagógicas, Universidad de Los Andes, Núcleo Trujillo - Venezuela. Línea de Investigación: Formación y Práctica Docente, Lectura y escritura en espacios convencionales y no convencionales.

Introducción

El ser humano desarrolla diferentes procesos para leer, para unos resulta más sencillo que para otros. Leer se torna complejo y exigente en la medida que el lector está en contacto con los textos. Los avances en el lector se manifiestan cuando construye nuevos significados, cuando desarrolla su capacidad de pensar, relacionar, interpretar y reflexionar ante lo que lee y lo que sabe. Para Cassany (2004, p.5), al leer se desarrollan “procesos biológicos, cognitivos o lingüísticos” y estos generan “actividades culturales, prácticas comunicativas insertadas en las formas de vida. Leemos y escribimos objetos de nuestro entorno”. Cuando el niño logra iniciarse en la lectura, estamos frente a uno de los principales medios de comunicación, adquisición de conocimiento, saber, disfrute y recreación que puede poseer el ser humano.

Para Carrillo (2011, p. 38-39) si se logra una relación entre el texto y el lector, la lectura “podría llegar a convertirse en un acontecimiento enriquecedor, en una suerte de diálogo” que generaría “un cruce de experiencias más rico y cercano a la vida misma, donde el lector podría llegar a apropiarse libre y gozosamente de lo que lee, hacer tan suyo lo leído, como lo vivido”; así mismo, se refiere a que “los principios que guíen al lector serán en ese caso los de sus propias vivencia, inteligencia y capacidad creadora” (p.38). Vista de esta manera la lectura “se asumirá como un acto de libertad, en el que la experiencia del lector tendrá tanto o más qué decir que el propio texto” (39).

En tal sentido, pensamos, la lectura como una experiencia que puede llegar a generar nuevas impresiones, inquietudes y sentidos en el lector. Freire (2013, p.47- 48) menciona que:

Leer es una opción inteligente, difícil, exigente, pero gratificante. Nadie lee o estudia auténticamente si no asume, frente al texto o al objeto de la curiosidad, la forma crítica de ser o de estar siendo sujeto de esa curiosidad, sujeto de lectura, sujeto del proceso de conocer en el que se encuentra. Leer es procurar o buscar crear la comprensión de lo leído; de ahí la importancia de la enseñanza correcta de la lectura y de la escritura... Es que enseñar a leer es comprometerse con una experiencia creativa alrededor de la *comprensión*. De la comprensión y de la comunicación. Y la experiencia de la *comprensión* será tanto más profunda cuanto más capaces seamos de asociar en ella -jamás dicotomizar- los conceptos que emergen de la *experiencia escolar* procedentes del mundo de lo cotidiano.

El éxito o fracaso que tiene la lectura en los espacios escolares está relacionado en cómo se presenta el texto al lector. En el interés que pueda tener un niño ante un tema específico o en la acción del docente cuando comparte bibliografía nueva o bibliografía ya conocida por el grupo de niños. Además, vale mencionar la disposición del docente en considerar el espacio y el momento para leer. Así como, la actitud para aceptar sugerencias que puedan hacer los niños para incorporar literatura que no ha planificado el docente pero que los niños conocen y despierta su atención. Estas son algunas de las situaciones por reflexionar antes y durante el momento de promocionar la lectura.

Al respecto, Escalante y Caldera (2008, p. 677) mencionan “la necesidad de proporcionarle a los alumnos abundante materiales de lectura, amenos e interesantes, adaptados a sus necesidades, gustos y de gran variedad”. Las autoras destacan el interés en despertar en los niños el placer por leer; así como también, lo menciona Solé (2010, p. 22) “los estudiantes que aprenden son los más motivados y los que se implican más en la lectura”, es justamente en la escuela donde se debe “alimentar y guiar” este proceso

desde los primeros grados de formación escolar.

En Venezuela se han desarrollado programas para atender la situación de aprendizaje en las diferentes áreas de conocimiento desde los primeros niveles de educación. Uno de estos programas es el propuesto por la Comisión Nacional de Lectura, quienes desarrollaron “El plan lector de cajas viajeras”, iniciado en 1990. El objetivo del Plan Lector era “Valorar la lectura como una de las herramientas más importantes para el enriquecimiento del pensamiento y la personalidad en general” (Castillo 2007, p. 97-98). También, el Ministerio de Educación (1995) conjuntamente con el Cenamec y Fundalectura, organizaron un material de apoyo denominado “La carpeta del docente” con la intención de “actualizar y capacitar al docente en servicio de primera y segunda etapa de Educación Básica” (p.1).

En lo que respecta al área específica de Lengua, el material se trata de orientaciones pedagógicas para la enseñanza – aprendizaje de la Lengua, sobre planificación de actividades y evaluación; así como actividades para las dos etapas de Educación Básica. Además, sugiere proyectos y talleres donde agrupa actividades para desarrollar en el aula. De igual manera, presenta artículos relacionados con el área de lecto-escritura con el propósito de enriquecer la práctica pedagógica de los docentes.

Posteriormente, el Currículo Básico Nacional (1998) destaca la inclusión del eje transversal lenguaje, esto “obedece a su importancia para la vida y la formación integral del individuo como ser social ubicado en un contexto cultural determinado” (p. 25), entre las orientaciones que propone para desarrollar este eje destaca que el maestro debe crear “ambientes propicios y diseñar estrategias didácticas que estimulen la

potencialidad comunicativa de los alumnos y de las alumnas” (p.27). La lectura así como la escritura son aspectos del lenguaje que se proponen desarrollar en todos los programas de estudio en los diferentes niveles de educación.

Desde el año 2010 se comienza con la distribución de libros gratuitos emanados por el Ministerio del Poder Popular para la Educación denominado “Colección Bicentenario” que abarca los niveles de Educación Primaria y Educación Media. En el caso específico del libro “El Cardenalito” Lengua y Literatura, esta dirigido a niños desde primer grado hasta sexto grado, el mismo hace referencia que “...es muy importante que las niñas y los niños lean mucho desde pequeños”; así mismo, sugiere que este libro “no debe convertirse en el único libro” sino que se ofrezca diferente material escrito para “comenzar su proceso de apropiación de la lengua escrita, participando activamente en auténticas prácticas sociales de lectura y escritura” (Muñoz 2015, p.4)

Autores como Solé, 1998, 2010; Cassany, 2004, 2010; Puerta, 2006; Castillo, 2007; Escalante y Caldera, 2006, 2008; Pérez, Ortiz, Borjas y Millán, 2006; Ortiz, 2010; Colomer 2010; Morales, 2010; entre otros, se han dedicado a proponer estrategias, orientaciones pedagógicas y el uso de recursos para fomentar la lectura en los niños, considerando para ello la diversidad presente en los contextos escolares. Una condición fundamental que se lograr identificar en los trabajos de estos investigadores, es el acompañamiento que debe tener el lector de un mediador, como lo menciona Vygotsky (1979), bien puede ser el docente, sus amigos o un familiar para favorecer el aprendizaje en la “formación de lectores críticos, autónomos, analíticos y participativos”.

Estas investigaciones coinciden, con el objetivo principal del Plan Nacional de Lectura (2002-2012), “Todos por la lectura”, propuesto por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de la República Bolivariana de Venezuela (2002) donde se establece que “la promoción de la lectura supone motivar a los que no leen y reorientar la forma de leer – el comportamiento lector -, de quienes ya leen, aunque lo hagan sólo ocasional y deficientemente...” (p.186). Esta actividad está destinada a realizarse en los espacios escolares o fuera de ellos, para fomentar la lectura en los niños desde el primer nivel de educación. De igual manera, el Comité de Promoción a la lectura del Banco del Libro (2008, p.1) se refiere a la promoción de la lectura como la “acción que propicia a través de una red de acciones estructuradas, por un tiempo determinado, el interés de la lectura en distintos formatos para agudizar en el lector su sensibilidad artística, capacidad crítica, participación y creatividad ante el texto”.

En tal sentido, se considera la promoción de la lectura como el desarrollo de acciones pensadas, planificadas y organizadas con el propósito de despertar en el niño el interés por leer. La promoción de la lectura en Educación Primaria parte del hecho de formar lectores desde los primeros años en la educación formal, en muchos casos este proceso se inicia en el hogar influenciado por su grupo familiar; en otros, se genera en el compartir con sus iguales, en la escuela o en su medio natural de convivencia. Particularmente, para promocionar la lectura en los espacios escolares, el docente requiere entender qué es leer, cuándo y cómo comenzar este aprendizaje con el grupo de niños. Así mismo, debe identificar las características del grupo (considerando el contexto y personalidades), establecer el propósito que tiene para enseñar, y estudiar

las acciones que debe planificar y desarrollar para lograr fomentar el disfrute de la lectura.

En atención a lo anterior, Escalante y Caldera (2008, p. 677) mencionan que:

El reto de la escuela de hoy es promover un cambio: de no lectores a lectores eficientes a través de literatura para niños. Se persigue estimular el poder creativo y desarrollar la imaginación. Ello se logra con docentes que orienten y proporciones estímulos, que ofrezcan un clima para la lectura y producción de textos literarios, que motiven, involucren al niño con la lectura y conversación sobre textos literarios; todo, a fin de despertar y canalizar su actitud crítica. Siempre teniendo presente que los alumnos se transforman en lectores críticos a medida que van utilizando sus conocimientos anteriores y sus experiencias previas para conocer, predecir, clasificar, analizar, evaluar, comparar, opinar e interpretar.

La tarea en la escuela es comprometedora y hace que el docente innove en términos didácticos, con la finalidad de propiciar climas de aprendizaje que generen la participación de los niños como sujetos constructores de su conocimiento. Para Ausubel, Novak y Hanesian (1986, p. 48) una de las actitudes que manifiestan los niños cuando tienen aprendizaje significativo, es la “disposición para relacionar sustancial y no arbitrariamente el nuevo material con las estructura cognoscitiva”. La intención primordial cuando se promociona la lectura es crear el acercamiento del niño al placer de leer, propiciando encuentros que generen interés por la literatura, ofreciendo lecturas que se paseen por divertidas fábulas, cuentos, fragmentos de historias, entre otros textos; que muestren personajes que inviten al niño a recrearse en la lectura que realiza.

En la actualidad, es novedad para los niños leer en soportes digitales, en el caso específico de los estudiantes de Educación Primaria, la mayoría dispone del “proyecto Canaima”, el cual consiste en un computador

portátil donde se encuentran además de otra información, libros en soporte digital que pueden ser leídos durante la jornada de clase o fuera de ella, según la orientación del maestro. Para esta actividad es necesario desarrollar competencias que facilite la adquisición de habilidades para acceder a diferentes textos en otros soportes. El maestro promotor de lectura es el guía del lector (niño) en la tarea de diferenciar y apreciar, interpretar y transformar la información (Vygotsky, 1979).

Estamos frente a una innovación de la lectura, donde se presenta con imágenes, movimiento, sonido, enlaces, hipervínculos que permite el acceso a otros textos de distintas formas y de una manera que genera total activación de los sentidos con la utilización de redes virtuales. Sin embargo, el uso de un libro en soporte digital por sí solo como recurso innovador no garantiza el éxito de la actividad de lectura. El docente debe organizar las situaciones de aprendizaje para que el estudiante tenga el mayor provecho en la lectura que realiza. Entendiendo que cada niño vive de manera particular su encuentro con el texto. En palabras de la Larrosa (2000, p. 28-29):

La experiencia, a diferencia del experimento, no puede planificarse al modo técnico. La actividad de la lectura es a veces experiencia y a veces no...aunque la actividad de la lectura sea algo que hacemos regular y rutinariamente, la experiencia de la lectura es un acontecimiento que tiene lugar en raras ocasiones. Y sabemos que el acontecimiento escapa al orden de las causas y los efectos. La experiencia de la lectura, si es un acontecimiento, no puede ser causada, no puede ser anticipada como un efecto a partir de sus causas, lo único que puede hacerse es cuidar de que se den determinadas condiciones de posibilidad: sólo cuando confluye el texto adecuado, el momento adecuado, la sensibilidad adecuada, la lectura es experiencia.

Esta experiencia tiene que ver con la relación de lo leído y su contexto, del encuentro del lector con sus pensamientos, de la nueva construcción de significados o representaciones que se origina como un proceso propio del ser humano (Ausubel, Novak y Hanesian, 1986). Sin embargo, “una misma actividad de lectura puede ser experiencia para algunos lectores y no para otros. Y, si es experiencia, no será la misma experiencia para todos aquellos que la hagan” (Larrosa, 2000, p.29).

Cuando el niño comparte la experiencia que surge de la lectura realizada, es un momento propicio para que el docente aprenda de la lectura que realizan sus estudiantes, de las emociones y del encuentro que tiene consigo mismo el lector, de sorprenderse de la actitud del niño ante la sospecha y la ingenuidad cuando lee. Para Larrosa (2000, p. 33):

...enseñar a leer no es oponer un saber contra otro saber (el saber del profesor contra el saber del alumno aún insuficiente), sino colocar una experiencia junto a otra experiencia. Lo que el maestro debe transmitir es una relación con el texto: una forma de atención, una actitud de escucha, una inquietud, una apertura. Y eso no es limitarse a una posición pasiva, no es meramente administrar el acto de la lectura durante la clase. No es sólo dejar que los alumnos lean, sino hacer que la lectura como experiencia sea posible.

Una de las tareas del docente como promotor de lectura es proveerles a los niños de materiales y recursos que despierten el interés y la atención por leer (Escalante y Caldera, 2008); así como de manifestarle su entusiasmo ante lo que hacen cuando leen y de lo que resultad de la lectura que realizan. Es éste un momento propicio para promocionar nuevos textos relacionados con el momento que está viviendo el grupo de niños; aprovechando, el agrado que

muestren los estudiantes con la actividad y la complacencia del lector con lo que lee.

La promoción de la lectura es una actividad pedagógica, donde se integran materiales y recursos para incentivar en el niño el gusto por leer, de manera placentera y entusiasta. Todo con la intención de generar experiencias que deseen repetir, leyendo nuevamente el mismo texto o leyendo otro de su interés. Esto también, con el propósito de atender algunas de las situaciones que hoy se presentan en los espacios escolares, en cuanto a: niños que leen con poca frecuencia, o niños que leen sólo las asignaciones escolares, o los muy conocidos casos de niños que no leen por temor a “no hacer una lectura fluida que permita expresar la comprensión de lo leído” (Rosales, 2016, p.97).

Una de las dificultades que se presenta desde los primeros grados en la Educación, es el dominio de la lectura y la escritura. En el informe de la UNESCO para el 2014 y como tema central en la agenda mundial en desarrollo después del 2015, la educación ocupa un lugar importante, donde una de las metas propuestas es que los niños aprendan a leer; para tal fin, han considerado contar con docentes dispuestos, a despertar en los estudiantes el interés en participar de manera activa en el proceso educativo.

Egáñez (2016) en su investigación sobre la gestión y promoción de la comprensión lectora en Educación Primaria en una región del estado Trujillo, con estudiantes, docentes y representantes; resalta en sus resultados que los docentes utilizan de forma parcial estrategias para promover la comprensión lectora, los representantes incorporan la lectura en las actividades cotidianas y los niños utilizan algunas estrategias individuales cuando realizan lecturas de diferentes textos. Para atender esta situación, la autora propone estrategias didácticas para

promover la lectura utilizando los géneros narrativos el cuento y la fábula en distintos momentos de la jornada en el aula y en el hogar.

Se puede apreciar la preocupación tanto del Sistema Educativo como diferentes investigadores en ofrecer opciones para atender la situación de la lectura. Carrillo (2011) manifiesta que “los cambios no llegan a ser del todo satisfactorios, aún cuando los planes y recursos sean cada vez mayores y más sofisticados” a lo que agrega que:

...no es suficiente hacerse de nuevos métodos o aplicar estrategias o programas de promoción ingeniosos, si paralelo a ello no se piensa el lenguaje como la “condición de posibilidad de toda experiencia, en tanto éste – como bien lo dice la filósofa mexicana Ma. Antonia González (2005) –es experiencia del mundo y apertura del mundo” (101). Mientras el lenguaje sea en la escuela una materia más, que se enseña y se maneja como si de un objeto ajeno o extraño a nuestra experiencia se tratara, su aprendizaje será de igual modo ajeno, extraño e incompleto. (p. 37-38)

Este planteamiento y el que expone Cassany (2004, p.5) en cuanto a que “Leer y escribir no son sólo procesos biológicos, cognitivos o lingüísticos: también son actividades culturales, prácticas comunicativas insertadas en las formas de vida... leemos y escribimos de modo particular en cada época, en cada comunidad, en cada ámbito profesional”. Dejan clara la pertinencia de un docente que guíe el proceso de enseñanza aprendizaje, no como un proceso aislado, sino como una integración de saberes, donde se aprecie la lectura como un acto de apertura al conocimiento de sí, como ser humano (Foucault 1987, p.51), donde el “maestro” en una estrecha relación con su estudiante oriente el desarrollo del niño de manera individual y colectiva como parte de la sociedad de aprendizaje que integra.

En la actualidad, se aprecia que la lectura ha trascendido el hecho de verla como una asignación escolar. El surgimiento de nuevas formas de leer, utilizando materiales y recursos novedosos hacen del acto de leer un acontecimiento atractivo y divertido que puede ser realizado por los niños en diferentes lugares, horarios y espacios. Partiendo de las consideraciones anteriores, surge la interrogante ¿cómo promueve la lectura el docente en los niños y niñas que cursan el nivel de Educación Primaria, específicamente en la zona rural del Municipio Trujillo del estado Trujillo?

En tal sentido, la presente investigación tuvo como objetivo describir la promoción de la lectura que realizan los docentes con los niños y niñas de Educación Primaria en la zona rural del Municipio Trujillo del Estado Trujillo.

Metodología

El presente trabajo corresponde a una investigación de tipo descriptiva, con un diseño de campo. La población estuvo conformada por treinta (30) docentes; catorce (14) docentes de 1er, 2do y 3er grado, y dieciséis (16) docentes de 4to, 5to y 6to grado. El método de selección fue al azar simple donde todos los docentes tuvieron la misma oportunidad de ser seleccionados. La investigación se desarrolló durante el período escolar 2015 – 2016, considerando instituciones de Educación Primaria ubicadas en la zona rural del municipio Trujillo del estado Trujillo – Venezuela.

Método y técnicas de recolección de información

En el desarrollo del trabajo de campo para describir la promoción de la lectura que realizan los docentes, se utilizó como instrumentos para obtener la información: la observación simple y la aplicación de una entrevista semi - estructurada.

Observación simple: previa autorización y acuerdos con los docentes se realizaron tres jornadas de observación no participante. Para ello se tomó nota de las actividades que los docentes realizaban para promover la lectura y la actitud de los niños y niñas ante tal evento.

Entrevista semi – estructurada a los docentes: se planteó una guía contentiva de cuatro preguntas con opciones para seleccionar y completar, la flexibilidad de la guía de la entrevista, permitió incorporar nuevos elementos que surgieron de las respuestas ofrecidas por los maestros al instante de la entrevista; facilitando al momento del análisis, agrupar las respuestas frecuentes y crear nuevas alternativas de respuestas comunes. El instrumento se administró a través de la entrevista personalizada, después de la última observación realizada. Las preguntas de la entrevista estaban dirigidas a describir la promoción de la lectura que el docente realiza en Educación Primaria específicamente con su grupo de estudiantes, con la finalidad de conocer: 1) la concepción de lectura que tiene y cómo la práctica en su espacio escolar; 2) los propósitos que asume para promover la lectura en sus estudiantes; 3) las actividades que realiza para promover la lectura; 4) los materiales que emplea para incentivar a los niños y niñas a leer en los espacios escolares y fuera de ellos.

Análisis y discusión de los resultados

La investigación responde a un enfoque cuantitativo, se realizó un análisis estadístico a través de la descripción porcentual, en el caso de las preguntas 1, 2 y 4, se calculó porcentaje considerando todo el grupo de docentes de primer a sexto grado. En lo que respecta a la pregunta número tres y parte de la cuatro, se establecieron dos grupos para el análisis: el primero con los docentes que

atienden 1er, 2do y 3er grado y el segundo grupo conformado por 4to, 5to y 6to grado.

El criterio para la agrupación de los docentes, corresponde al grado de desarrollo natural que presentan los niños. Según lo planteado por Piaget (en Labinowicz, 1982), cada etapa es cualitativamente diferente y en cada una se debe identificar “las capacidades intelectuales naturales que pasan inadvertidas, las limitaciones naturales que son ignoradas y las limitaciones artificiales impuestas a las capacidades naturales de los niños” (p.161). También, se debe considerar el modo de representación de conocimiento que tiene el estudiante, según su desarrollo intelectual (Brunner, 1973). Para esta investigación, se tomó el periodo preoperatorio (se caracteriza por la habilidad para representar la acción mediante el pensamiento y el lenguaje, pre lógico) y el periodo de operaciones concretas (se caracteriza por el “pensamiento lógico, pero limitado a la realidad física” Piaget, 1982, p.60).

Así mismo, se consideró las orientaciones establecidas en diferentes documentos y materiales (CBN, 1998; Pérez, Ortiz, Borjas y Millán 2006; Colección Bicentenario, 2015;) en los cuales se aprecia que en los tres primeros grados, el niño está en la etapa de iniciación de las competencias de lenguaje, reconocimiento de la lectura, adquisición de habilidades y destrezas razonables para la comprensión y expresión de la misma. En los grados sucesivos deben poseer o estar iniciados en las competencias anteriores, así como tener algunas competencias que le permitan identificar con claridad y coherencia el contenido en textos que respondan a su nivel de aprendizaje. Esto también, se evidenció en las respuestas que ofrecieron los docentes, en las cuales coincidieron al momento de informar las actividades que realizan y los materiales que usan para promocionar la lectura con su grupo de estudiantes.

En cuanto a la interpretación de los resultados, se exponen los hallazgos y se compararon con las referencias teóricas mencionadas, destacando su incidencia, diferencia y contradicciones (Arias, 2012, p.129). Se presentan los resultados a través de cuatro indicadores: 1) Definición de la lectura, 2) Propósitos que establece, 3) Actividades que realiza, 4) Materiales que utiliza para promover la lectura en los espacios escolares.

Definición de la lectura

La definición permite saber los conocimientos que posee el docente sobre la lectura, considerando el aspecto conceptual y procedimental (qué y cómo). Para ello se aplicó: una entrevista y tres observaciones del acto didáctico.

La información evidencia la participación activa de un grupo de docentes (20%) que define la lectura como una actividad que genera conocimiento, destacándose la actuación de maestros lectores que propician e incentivan la lectura en sus estudiantes a través de diversos textos, esta actividad la realizan en diferentes momentos de la jornada, propiciando la participación de los niños que no leen, así como los que ya leen haciéndoles preguntas relacionadas con el texto que leen y asociándola con su contexto.

Esta socialización de ideas y opiniones que hacen los niños de la lectura, propicia el proceso de aprendizaje que en principio es individual y luego al compartir las inquietudes se desarrolla entre el grupo de estudiantes (Vygostky, 1979). Se puede apreciar que hay una correspondencia en la definición conceptual que hacen los docentes con lo que practican. El rol del maestro como promotor de lectura, se cumple en la mediación que realizan con los niños y los materiales que les proporcionan, además de la motivación que le muestran

al invitarles a leer, al reorientar las formas y comportamientos de los niños al leer, haciendo que lean y comprendan lo que leen (Plan Nacional de Lectura, 2002-2012).

En lo que respecta al 35% de los docentes, la lectura es una herramienta que se utiliza para adquirir conocimientos a través de la decodificación, así mismo la usan como una actividad complementaria en la jornada que desarrollan diariamente como parte de un tema específico. Se puede apreciar la presencia de una lectura mecánica, donde se da instrucción de qué hacer para responde la “pregunta – propuesta” en el texto seleccionado, sin aportaciones más allá de la clásica pregunta “qué entendiste de la lectura”; obviándose en la mayoría de los casos las respuestas de los niños, muchos de ellos sin ser escuchados. Lo que ocasionó que los niños desestimaran la lectura, considerándola desde esta postura como una actividad monótona y poco atractiva.

Es una necesidad que los docentes aprovechen la iniciativa de sus estudiantes al compartir sus inquietudes, para “asociar los conceptos que emergen de la experiencia escolar procedentes del mundo de lo cotidiano” (Freire, 2013. p.48) relacionándola con la historia de cada niño. Se nota una conceptualización de la lectura que no responde a los intereses y necesidades manifestados por los niños. La tarea del docente “...no es meramente administrar el acto de la lectura durante la clase” (Larrosa, 2000, p 33), sino debe generar la participación de los lectores, donde cada uno, sea parte de lo que lee como crítico, narrador, protagonista, espectador o la postura que desee asumir ante la lectura que realiza.

En cuanto al 45% de los docentes, definen la lectura como una actividad para desarrollarla sólo dentro de la escuela, destacando que es una actividad pedagógica

que se debe realizar con la orientación del docente. La participación del docente como un mediador es recomendada para guiar al niño-lector en el proceso de aprendizaje que desarrolla (Vygostky, 1979). Sin embargo, a pesar que se han promocionado innumerables actividades producto de la preocupación que ha generado la lectura, se sigue viendo la lectura como una exclusividad que se desarrolla en la escuela. Así como lo menciona Carrillo (2011, p.37) “lo que podría llegar a convertirse en una experiencia fundamental para la formación del ser humano, en una actividad privilegiada de la sensibilidad y del dialogo, se torna en la escuela en un trabajo mecánico, obligatorio, vacío de todo sentido”.

En relación a la conceptualización de la lectura que tienen los docentes, se continúa viendo la lectura como una actividad ajena a la vida del niño, como una exclusividad en la escuela, la limitan a desarrollarla en un espacio específico; coincidiendo con lo que menciona Carrillo (2011) si la lectura “se enseña y se maneja como si de un objeto ajeno o extraño a nuestra experiencia se tratara, su aprendizaje será de igual modo ajeno, extraño e incompleto” (p. 38).

Se puede apreciar que la mayoría de los docentes (45% y 35%), a pesar que innumerables investigaciones propongan la lectura como una actividad que genere el desarrollo cognoscitivo y su apropiación como un acto para generar creatividad, sensibilidad, experiencias; se puede observar, que lo habitual en la mayoría es que terminen siendo “una actividad para desarrollarla sólo dentro de la escuela”. Esta definición de la lectura que comparte la mayoría de los docentes, se refleja en sus estudiantes, no solo en el proceso de aprendizaje, sino también en las actividades que dejan de hacer.

Propósitos para promover la lectura

El propósito para promover la lectura es lo que desea lograr el docente y cómo hacerlo, considerando su grupo de estudiantes.

La mayoría de los docentes (65%) manifestaron que sí establecen propósitos al momento de promover la lectura, destacando que el mismo, varía por la diversidad presente en los lectores de este contexto. Sin embargo, el 35% de los docentes informaron que no establecen propósito debido a que éste lo determina el contenido a abordar, y las lecturas que realizan es para reforzar alguna información trabajada en la jornada diaria.

Aunque la mayoría de los docentes manifiestan considerar la diversidad del grupo de niños que atiende, se evidenció en las observaciones que estas particularidades en su mayoría no se estudian a tiempo, tampoco se consideran los gustos de los estudiantes al momento de seleccionar los textos a trabajar, ni las limitaciones que presentan algunos niños en cuanto al dominio de competencias básicas de lectura, ocasionando esto rechazo al momento de realizar la actividad pautada.

Al respecto Vidal (2010, p.35) menciona que “es importante que el profesor tenga un plan de qué es lo que quiere que los alumnos entiendan y cómo conseguirlo”. La lectura va más allá de la simple actividad de preguntar y responder, es una actividad que limita cuando se desconoce cómo hacerla y da libertad al que sabe cómo leer. Entre los propósitos para promocionar la lectura, el docente debe comenzar por considerar su grupo, pensando en la individualidad como una opción de aprender en colectivo. De atenderlos uno a la vez, sin descuidar a ningún lector; estableciendo metas razonables para todo el grupo de niños, destacando el avance de cada lector en función de recordar cómo comenzó, haciendo de la lectura un

desborde de conocimiento, recreación y transformación. A los estudiantes se les debe ofrecer “buenas razones para leer” que les permitan “percibirse progresivamente competentes, que puedan experimentar éxito en su proceso de aprendizaje” (Sole, 2010, p. 21) esto genera seguridad y compromiso en el estudiante cuando observa que su maestro se ocupa de él.

Actividades para promocionar la lectura

La promoción de la lectura es una actividad que debe ser pensada desde una propuesta didáctica, que permita la participación de los estudiantes guiados por su maestro y apoyados por su círculo familiar. Estas actividades “buscan motivar, despertar o fortalecer el gusto o interés por los materiales de lectura en general y su utilización activa” (Naranjo, 2007, p118). Desde esta postura, se procedió a entrevistar a los docentes. Obteniendo los siguientes resultados:

El 56,25% de los docentes afirmaron planificar, desarrollar y evaluar las estrategias para generar aprendizajes en los estudiantes cuando realizan la lectura. Un 25% de docentes, menciona que solo desarrollan actividades y no estrategias específicas para promocionar la lectura y el 18,75% de los docentes presentó incomodidad y dudas al momento de señalar qué hacen para promover la lectura en su grupo de niños.

Es pertinente que el docente sepa qué es lo que va a hacer, de manera acertada, considerando el agrado y la aceptación de su grupo de estudiantes hacia la actividad que realiza. El gusto por leer puede ser desarrollado en niños que pertenezcan a diferentes ámbitos, ciertamente en algunos casos incide el contexto familiar-social; aunque en este espacio se nota que no es determinante, justamente por la actitud que asume el lector ante las situaciones

en las cuales se desarrolla su vida diaria y la oportuna intervención mediadora que presentan algunos docentes en el reconocimiento de la diversidad presente.

Para conocer las actividades que realizan los docentes se hicieron dos grupos para concentrar las respuestas: uno con los docentes de 1er, 2do, y 3er grado, otro grupo con los docentes de 4to, 5to y 6to grado, así como se mencionó anteriormente en el apartado de la metodología asumida. Debido a la similitud de las respuestas ofrecidas por los maestros, se puede distinguir que asumen el grado cognoscitivo del estudiante para realizar las actividades. Tal como se muestra a continuación: en esta respuesta no se habla de porcentaje sino de coincidencia de actividades en los grados.

Docentes de 1er, 2do y 3er grado:

Entre las actividades que realizan los docentes de 1er, 2do y 3er grado de Educación Primaria están: encuentro de lectura en voz alta; lectura en voz baja; lectura de lo escrito en el pizarrón como actividad diaria; dramatizaciones utilizando textos sencillos; actividades de investigación con motivo de efemérides del mes en curso; lectura de textos seleccionados en la Colección Bicentenario para responder preguntas de una actividad asignada; lectura como asignación de tarea para realizar en el hogar; lecturas diversas como: cuentos, poesías, historietas, afiches, carteles, rótulos (estos últimos reposan en el salón de clase como parte de la ambientación). Es importante destacar que coinciden los docentes de 1er y 2do grado, en promover la participación de la familia en el proceso de lectura, para que el niño prepare en su hogar la lección asignada (control de lección en el libro de lectura).

Es importante mencionar que sólo los docentes de primer grado leen cuentos a

sus estudiantes en el tiempo de descanso, destacándose esta actividad por el entusiasmo observado en los estudiantes al momento que la maestra les lee las historias. Coincidiendo esta información con lo que menciona Dubois (2007, p.114) “la lectura es una experiencia absolutamente individual e irrepetible y sólo la realización continuada de esa experiencia puede despertar, o no, el deseo de persistir en ese camino”. Se pudo apreciar el agrado, el gusto y la manifestación de emociones de los niños cuando la maestra les leían los textos, a lo que se le suma la disposición de las docentes en dramatizar las historias y el compartir de los textos entre los niños; generando esto que los niños solicitaran participar como lectores.

Docentes de 4to, 5to y 6to grado:

En lo que respecta a las actividades para promover la lectura en 4to, 5to y 6to grado, se pudo evidenciar que se centran en las sugeridas en el libro texto, estas se realizan en su mayoría en el salón de clase, solo algunas investigaciones eventualmente son asignadas para consultarlas como tarea, la cual es elaborada en el hogar para presentarla en el próximo encuentro. La mayoría de las actividades son corregidas directamente en el cuaderno de trabajo, solo en ocasiones se pide a los niños que lean y expliquen la actividad desarrollada. La lectura es considerada como una actividad para realizarla en un momento determinado de la jornada de clase, propuesta y dirigida por el docente; la intervención del estudiante se limita a leer el párrafo asignado y a realizar la actividad establecida con el libro de trabajo.

Así mismo, se pudo evidenciar en los docentes de 4to, 5to y 6to grado que las lecturas que se desarrollan en el aula de clase, varían según el objetivo de la actividad, se práctica la lectura exploratoria

e informativa, el mayor interés de este grupo de docentes está en que el estudiante lea, ubique la información requerida y complete la actividad asignada. Sólo un grupo de docentes promueve la lectura reflexiva y recreativa, invitando a los niños a hacer lecturas diferentes, incorporando temas de su interés. Otro factor importante de mencionar es que los docentes integran la promoción de la lectura entre los grados, solo para ocasiones especiales como el “Día del libro” u otra actividad especial.

Para que la lectura genere un aprendizaje, es de vital importancia que el niño tenga motivación por leer, que se le invite a participar en diferentes actividades que integre la lectura en su hacer diario. Morais (1998, p.150) hace referencia que “no se puede querer leer si no se sabe en qué consiste. El primer paso hacia la lectura es oír los libros”. En las actividades que realizan la mayoría de los docentes, las acciones son dirigidas casi en su totalidad por el maestro, los niños participan para responder las preguntas proporcionadas por el docente o las establecidas en el libro texto. La actividad es individual en la mayoría de las ocasiones sin comentar lo realizado entre los niños, a lo que Morais (1998) señala “oír la lectura de otro cumple una triple función, cognitiva, lingüística y afectiva”, estos procesos tienen que ver con el conocimiento que genera la lectura, las relaciones que permite aclarar en el lector las dudas, el sentido que puede otorgar a las palabras y a su entorno, en cuanto a la entonación y significado de lo que le genera “confianza y con lo que se identifica” (p.151).

La información más destacada es que a pesar de que en los programas de estudios proponen desarrollar diferentes actividades que vinculen lecturas recreativas, analíticas y reflexivas, lo habitual en el contexto abordado, es que terminan siendo

actividades aisladas que solo tienen que ver con contenidos programáticos de “Lengua y Literatura”; que además, tienen horas estipuladas dentro de la jornada de trabajo diaria o semanal.

El entusiasmo que el docente le da a la promoción de la lectura es casi imperceptible, no se deja ver como una actividad donde la innovación debería estar presente. Se observa que se realiza como una actividad más de la planificación de clase, donde cada estudiante (4to, 5to y 6to grado) debe leer y responder las actividades asignadas.

Es importante destacar que ninguno de los docentes (4to, 5to y 6to grado) incorpora a la familia en las actividades de lectura, ni dentro de la institución ni establece actividades para que participen con los estudiantes desde sus hogares. La promoción de la lectura desde el hogar debe verse como una alianza que permita fortalecer la relación entre familia y escuela, en función del desarrollo cognoscitivo del niño lector. Así como lo menciona Gil (2009, p.301) quien afirma que “desde la escuela podrían hacerse a padres para incrementar el papel de la lectura en los hogares” esto partiendo de la aseveración que mientras mejores actitudes tienen los padres hacia la lectura, mayores serán los niveles de competencias en los alumnos.

Materiales para promocionar la lectura

Los materiales son considerados todos los elementos de lo que el docente dispone para promocionar la lectura.

Los docentes de 1ero, 2do y 3er grado manifestaron que la lectura diaria debe ser de disfrute. Para ello utilizan además del libro de lectura, la información escrita que el niño puede identificar en su entorno, para establecer relación con lo que sabe y lo que pretenden enseñar. Este grupo de docentes

(1ero, 2do y 3ero grado) coinciden que la lectura en estos grados es de reconocimiento, donde el niño se está familiarizando con las letras, la construcción de palabras y la relación con su entorno. Los niños asumen los textos como “objetos de curiosidad” (Freire, 2013), que les permiten crear nuevos aprendizajes cuando relacionan lo que leen con su historia particular.

La mayoría de docentes, promueve la lectura diaria utilizando los materiales que reposan en su salón de clase como: letreros, avisos, imágenes, figuras alusivas a las efemérides del mes y otros motivos que suministra el docente al momento de leer. Solo algunos docentes asignan lecturas para el hogar, utilizando los libros de la Colección Bicentenario y el libro de control de lectura o lección (en el caso de primer y segundo grado).

En cuanto a los docentes de 4to, 5to y 6to grado, coinciden en utilizar los libros de la Colección Bicentenario para promover la lectura. Solo en ocasiones asignan actividades para realizar en sus hogares donde deben recurrir a otros materiales.

Las observaciones realizadas y la información suministrada por los docentes permiten evidenciar que cuentan en su totalidad de 1er a 6to grado con la Colección Bicentenario y la Computadora Canaima para cada niño y docente (ambos materiales son parte de la Política Educativa implementada por el Estado venezolano). En este sentido, la mayoría de los docentes, manifestaron que utilizan estos recursos para promover la lectura en los espacios escolares. Otros de los materiales utilizados son además del libro texto, enciclopedias, revistas, periódico y libros variados que facilita el docente o solicitan a los niños con anticipación para realizar alguna actividad específica.

En la actualidad, la aparición de libros en soporte digital ha permitido que los niños se interesen en leer utilizando la computadora. En el contexto abordado, los niños tienen como recurso innovador un computador, curiosamente solo un pequeño grupo de docentes (20%) lo utiliza con sus estudiantes estimulando el autoaprendizaje, orientando a sus estudiantes en el uso del recurso, en la manera de realizar investigaciones y lecturas que puedan ser de su agrado; así como en la escritura de diferentes géneros (fábulas, mitos, leyendas, cuentos, poemas, otros) que comparten al terminar de escribir.

En vista de esta situación, se les consultó a los docentes si conocían los libros digitales y si los usaban en sus actividades de clase. Todos los docentes (100%) respondieron que sí los conocen. Sin embargo, unos docentes agregaron que no los usan porque no saben cómo hacerlo, otros mencionaron que la información de la Canaima es suficiente para leer, otros solo mostraron interés para recibir asesoramiento en cuanto al uso de libros en este soporte.

A pesar de tener conocimiento de la existencia de los libros digitales y de los beneficios que tiene el presentarles a los niños los libros en otro soporte y formato, un número significativo manifestó que solo utilizan el libro en formato tradicional. Pero curiosamente éste grupo es el que utiliza solo la Colección Bicentenario para promover la lectura.

La observación permitió constatar que la mayoría de este grupo de docentes, no han desarrollado las destrezas necesarias para incorporar las tecnologías a la actividad escolar. Pudiera ser, éste uno de los motivos, por los cuales, no se usan textos en otros formatos para leer o no le incorporan otra información a la computadora que pudieran utilizar. Obviado los beneficios tal como

lo menciona Marqués (2006) en cuanto a “que los contenidos en hipertextos invitan a una lectura nueva, a una lectura no lineal que permite trazar un paralelismo entre el funcionamiento de la mente humana mediante la asociación de ideas y el hipertexto” (p.8), lo que se desea es que el niño pueda realizar asociaciones, reflexiones, innovaciones y nuevas creaciones de participación al leer.

Conclusión

Se concluye que a pesar de contar con recursos novedosos y, teniendo materiales a disposición, los docentes no promueven la lectura de una manera ideal. Una realidad que está en desarrollo, es que la lectura ha trascendido el hecho de verla como una asignación escolar, esto y la información obtenida en esta investigación, nos llevan a pensar que es necesario reorientar el rol del docente hacia: la promoción de la lectura, la formación de lectores, la generación de una actitud hacia la lectura, el gusto por leer, el desarrollo de conductas lectoras y la activación de los factores socioculturales. Así como el desarrollo de competencias lectoras en los docentes, en atención a la limitación que presentan en el uso de libros en otros soportes y formatos.

La promoción de la lectura que realizan los docentes se limita al espacio escolar, considerándola como parte del acto didáctico que desarrollan en la jornada diaria. Se realiza con mayor efectividad en los tres primeros grados de Educación Primaria, notándose la motivación del docente para propiciar el contacto de los niños con el material de lectura, realzando las experiencias de los niños al leer. Usando como material: lecturas recreativas, la Colección Bicentenario y el libro de lectura.

La lectura es una actividad de encuentro, de relación de viaje, sueño, color, ilusión, conocimiento, amistad que

está enmarcada por la emoción que puede sentir los niños al leer. Los espacios escolares deben asumirse como lugares de encuentro, de saber para que los niños compartan y recreen sus experiencias de lectura.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido auspiciado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Código NURR-H-553-14-04-A.

Referencias bibliográficas

- Arias F. 2012. El proyecto de investigación. 6ª ed. Caracas: Editorial Episteme.
- Ausubel, D. Novak, J. y Hanesian, H. (1986). Psicología Educativa: un punto de vista cognoscitivo. (2a ed). México: Trillas.
- Bruner, J. 1973. El proceso educativo. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Carrillo, M. 2011. Saber leer en la escuela, una aproximación a los aspectos históricos y metodológicos del asunto. Revista de arte y estética contemporánea. Estética. Mérida, enero-junio 2011: 33- 45.
- Cassany D. 2004. Una estrategia global para fomentar hábitos de lectura y escritura en los centros de Educación Primaria. España: Editorial Planeta, Grandes Publicaciones. 22 p.
- Castillo, M. 2007. El lector como finalidad en el sistema educativo venezolano. Discurso y representación. Venezuela: Ediciones Delfon, C.A.
- Centro Nacional para el Mejoramiento de la Enseñanza de la Ciencia (CENAMEC) 1995. Carpeta de Lengua para docentes de Educación Básica. Caracas: Gráficas COLSON C.A.
- Colomer T. 2010. Introducción a la literatura infantil y juvenil actual. 2ª ed. Madrid: Editorial Síntesis, S.A. 252 p.

- Dubois M. 2007. Leer y ser lector. En: Cajavilca R. (Comp). 2007. La investigación en la docencia. La formación de formadores. Venezuela: Universidad de Los Andes. P. 105-115.
- Egáñez D. 2016. Gestión y promoción de la comprensión lectora en educación primaria. Tesis de Maestría. Trujillo: Universidad de Los Andes. Núcleo Trujillo. Venezuela, 113 p.
- Escalante, D. y Caldera, R. 2008. Literatura para niños: Una forma natural de aprender a leer. EDUCERE. AÑO 12, N°43. OCTUBRE, NOVIEMBRE, DICIEMBRE 2008. pp. 669-678.
- Foucault, M. 1987. Hermenéutica del Sujeto. Madrid: España. Ediciones La Piqueta.
- Freire P. 2013. Cartas a quien pretende enseñar. 2ª ed. 7ª reimpr. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. 151 p.
- Gil J. 2009. Hábitos y actitudes de las familias hacia la lectura y competencias básicas del alumnado. Revista de Educación N° 350 - septiembre-diciembre 2009. pp. 301-322.
- Labinowicz, ED. 1982. Introducción a Piaget. Pensamiento. Aprendizaje Enseñanza. México: Fondo Educativo Interamericano, S.A.
- Larrosa, J. 2000. Pedagogía Profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad y formación. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Marqués, P. 2006. El papel de las TIC en el proceso de lecto-escritura. Leer y escribir en la escuela.... A golpe de clic. Proyecto educativo El Libro de nuestra escuela. España: Editorial Planeta.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. 2002. Plan Nacional de Lectura (2002- 2012). República Bolivariana de Venezuela.
- Ministerio de Educación 1998. Currículo Básico Nacional, nivel de Educación Básica. Caracas: Editorial Nuevas Ideas, C.A.
- Ministerio de Educación. 1998. Cuadernos para la Reforma Educativa Venezolana. El Lenguaje como contenido transversal. Caracas: Estudios ALAUDANAYA.
- Morais J. 1998. El arte de leer. Madrid: Visor, 151 p.
- Morales, L. 2010. “Leer para construir”: Proyecto de animación y promoción de lectura en los estudiantes de quinto grado del Gimnasio Campestre Beth Shalom. Bogotá: Universidad de La Salle, Facultad de Ciencias de la Educación.
- Muñoz, M. 2015. El Cardenalito. Lengua y Literatura. 1er grado. COLECCIÓN BICENTENARIO. 5ª ed. Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Educación. Fundación Editorial El perro y la rana/ Editorial Escuela.
- Naranjo, E. 2007. ¿Debe tener bases pedagógicas el bibliotecólogo dedicado a la promoción de la lectura? Revista Interamericana de Bibliotecología, 28 (1), pp.113-145.
- Ortiz, M. 2010. Orientaciones didácticas para la alfabetización inicial en la Escuela Básica. Zulia – Venezuela: Fe y Alegría.
- Pérez, A. Ortiz, M, Borjas, B. y Millán, Z. 2006. Propuesta didáctica para la enseñanza de la Lectura y la Escritura en la educación básica. Zulia – Venezuela: Fe y Alegría.
- Puerta, M. 2006. Un espacio para leer y escribir. Estrategias para la promoción de la lectura, la escritura y la literatura. Caracas – Venezuela: Editora EL NACIONAL. C.A.
- Promoción a la lectura del Banco del Libro 2008. Consultado en Enero 13/ 2009. Disponible en: <http://www.bancodellibro.org.ve/variados/BLCat.InstitucionalWeb.pdf>
- Rosales, M. 2016. El acto de leer: una experiencia en Educación Primaria. EDUCERE. Año 20, N° 65, Enero – Abril 2016. pp.91-98.

- Solé, I. 2010. Ocho preguntas en torno a la lectura y ocho respuestas no tan evidentes. En *Con Firma 2010. Leer para aprender. Leer en la era digital (17-24)*. España: Ministerio de Educación. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional.
- UNESCO, 2014. Enseñanza y aprendizaje. Lograr la calidad para todos. Informe Educación para todos. Francia.
- UNESCO, 2014. Informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2013/4. Enseñanza y aprendizaje: Lograr la calidad para todos. Francia: Ediciones UNESCO.
- Vidal, E. 2010. 10 claves para enseñar a comprender. En *Con Firma 2010. Leer para aprender. Leer en la era digital (32-38)*. España: Ministerio de Educación. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional.
- Vygotsky, L. 1979. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona, España: Critica.